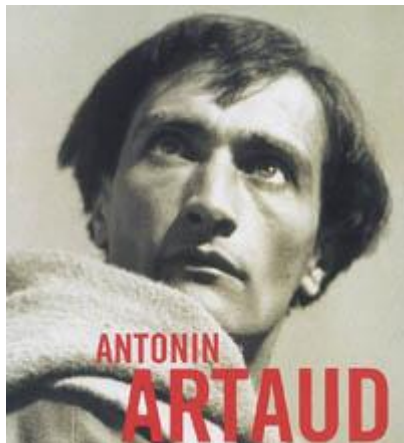


## Antonin Artaud y el Teatro de la Crueldad

Artaud es uno de los principales teóricos del teatro del siglo XX, principalmente gracias a su obra *El teatro y su doble*. He aquí un testimonio:

### Cartas sobre la crueldad

París, 13 de septiembre de 1932  
A.J.P.



Querido amigo:

Sobre mi *Manifiesto* no puedo darle precisiones que correrían el riesgo de desflorar su acento. Todo lo que puedo hacer es comentar provisionalmente mi título de Teatro de la Crueldad e intentar justificar la elección. No se trata, en esa Crueldad, ni de sadismo ni de sangre, por lo menos de manera exclusiva. No cultivo sistemáticamente el horror. La palabra crueldad ha sido tomada en un sentido amplio, y no en el sentido material y rapaz que habitualmente se le atribuye. Y, al hacer eso, reivindico el derecho a romper el sentido usual del lenguaje, a romper de una vez la armadura, de hacer saltar la argolla, de regresar, en fin, a los orígenes etimológicos de la lengua que a

través de los conceptos abstractos evocan siempre una noción concreta. Se puede imaginar bastante bien una crueldad pura, sin desgarramiento carnal. Y de otro lado, hablando filosóficamente, ¿qué es la crueldad? Desde el punto de vista del espíritu, *crueldad* significa rigor, aplicación y decisión implacable, determinación irreversible, absoluta. Desde el punto de vista de nuestra existencia, el determinismo filosófico más corriente es una de las imágenes de la crueldad.

Se da equivocadamente a la palabra *crueldad* un sentido de rigor sangrante, de búsqueda gratuita y desinteresada del mal físico. El Ras etíope que carretea príncipes vencidos y que les impone la esclavitud, no lo hace por un amor desesperado de la sangre. En efecto, *crueldad* no es sinónimo de sangre vertida, de carne mártir, de enemigo crucificado. Esta identificación de la crueldad con los suplicios es un aspecto bien pequeño de la cuestión. En la crueldad que se ejerce hay una especie de determinismo superior, al cual está también sometido el verdugo torturador, y que, si hace al caso, él mismo ha de estar *determinado* a soportar. La crueldad es ante todo lúcida, es una especie de dirección rígida, la sumisión a la necesidad. No hay crueldad sin conciencia, sin una especie de conciencia aplicada. Es la conciencia la que da al ejercicio de todo acto de vida su color de sangre, su matiz cruel, ya que queda entendido que la vida es siempre la muerte de alguien.

(Antonin Artaud: *Le théâtre et son double*)